

EDITORIAL

MENSAJE DEL DIRECTOR

La presente revista que el o la lectora tiene en sus manos es el fruto de un gran movimiento que hoy en día como Instituto Chileno de Trabajo Social Clínico hemos intentado encausar para dar forma, validez y cuerpo a una epistemología del sur en el Trabajo Social Clínico. Ya la niebla del oscurantismo del conocimiento de esta especialidad comienza a difuminarse, y poco a poco comenzamos a ver la luz de aquello que hace algunos años atrás o quizás hace décadas era tan solo una anécdota o una historia que se vivía en los relatos de experiencia de otros países.

Sin duda alguna que todo esto no ha sido un camino fácil. Estos últimos 4 años en nuestro país ha sido un movimiento cargado de discusión, conflicto y también apertura. El Trabajo Social Clínico ha estado en el centro de las tensiones disciplinares en el último tiempo, siendo motivo de acalorados debates y con variadas resistencias académicas y profesionales que poco a poco comienzan a aceptar la inevitable verdad detrás de esta práctica especializada, la cual es la propia identidad clínica histórica de la profesión.

Cuando reflexiono sobre cómo era el Trabajo Social Clínico hace 10 años atrás en Chile, siento una profunda nostalgia, pero al mismo tiempo un gran sentimiento de esperanza.

Por aquella época esta especialidad era solo una conversación anecdótica con una profesora universitaria

en una oficina ubicada en un servicio de psiquiatría al sur de Chile. Pero hoy es un diálogo con casi todo el país e inclusive con otros países a nivel mundial, involucrando a colegas de diversas ciudades y nacionalidades, como también a instituciones sanitarias, programas de protección a la infancia o servicios de atención ligados a la pobreza y a la exclusión social, llegando inclusive a las asociaciones gremiales nacionales e internacionales o movimientos que buscan fortalecer el Trabajo Social en el país.

Para nosotros como IChTSC, esta revista constituye nuestro principal aporte al ámbito público, siendo nuestro principal legado nacional e internacional. Este punto de encuentro que es este lugar que representa el saber o la episteme del Trabajo Social Clínico en Latinoamérica, es donde se derrumban las barreras económicas, idiomáticas, culturales y los privilegios que han socavado el crecimiento, el desarrollo y la visibilidad de nuestra praxis clínica. Con el nacimiento de esta revista, que en términos internacionales, involucra la tercera revista sobre Trabajo Social Clínico a nivel mundial, aparte de la *Clinical Social Work Journal* de Estados Unidos y la *Clinical Social Work and Health Intervention* de Austria, ambas en idioma inglés.

Por lo tanto, la *Revista Latinoamericana de Trabajo Social Clínico* se convierte en la primera revista en español a nivel mundial, siendo la primera en América Latina e Iberoamérica, y la primera en la historia de Chile.

Esta revista es un hecho sin precedentes, que viene a unificar la reflexión académica y la reflexión sobre la práctica clínica. Nos interesa difundir además diferentes puntos de vista, epistemologías, sistematizaciones, investigaciones clínicas u otras actividades que contribuyan en hacer realidad el Trabajo Social Clínico en todas sus expresiones. Como IChTSC con amplias redes de relaciones internacionales, también estamos comprometidos con realizar traducciones sobre la vanguardia del ejercicio terapéutico de nuestra profesión, y para cada número, haremos los esfuerzos necesarios para incluir artículos destacados que por temas idiomáticos e idiosincráticos no han sido posibles de ser divulgados en nuestro idioma. En este primer número, hay dos artículos claves traducidos y que cuentan con la autorización de sus autores y las editoriales respectivas.

Me emociona vivir este momento, ha sido tan valioso el poder derribar tantos obstáculos, y principalmente este que se involucra con el conocimiento. Esto significa un acto de liberación pero al mismo tiempo, de profunda responsabilidad y rigurosidad. El o la lectora podrá encontrar artículos de profunda reflexión histórica, pasando por sistematizaciones clínicas de la práctica profesional hasta los análisis más sofisticados respecto a los fundamentos epistemológicos claves y actuales que nos permiten situarnos, defendernos disciplinariamente y fortalecer nuestra identidad clínica como profesión.

Ante todo lo descrito anteriormente, vuelvo a recordar aquellos tiempos pasados, en donde todo esto parecía un sueño o simplemente un anhelo. Hoy es una organización colectiva, una institución, un sueño común y una esperanza por ejercer simplemente nuestra profesión con su sentido identitario original, involucrando sus respectivos saberes transversales que

la justifican y la sostienen. Por otro lado, este nuevo sendero nos llevará también a pensar y a hacer una práctica clínica que sea coherente con nuestra historia como pueblos del sur. Nuestra visión e historicidad es distinta hoy con respecto a nuestro pasado colonial, del cual simplemente queremos dejar como un hecho indeseado pero que al mismo tiempo, implica un hecho cargado de emancipación. Hoy es hora de pensarnos fuera del subdesarrollo, es tiempo de dar a conocer lo que hacemos y de nombrar lo que hacemos con su nombre real, y conectarnos a una visión clínica global pero que no olvide nunca su propia singularidad.

Se vienen nuevos tiempos, nuevos anhelos, nuevos aires y otras promesas. Me encanta saber que todos y todas estamos haciendo historia y siento que nuestro pensar ya no solo es una gota ante un gran océano de desesperanza. Solo espero que tú lector/a disfrutes de este primer número histórico, que reconozcas este regalo que dejamos para ti, y que nunca olvides a quienes han hecho posible el concretar un trabajo tan noble y honesto, que tan solo busca el bien público y común para la profesión en este ámbito. Te vuelvo a recordar para que no lo olvides, que desde ahora y de manera libre tienes las herramientas que te ayudarán a legitimar esta dimensión terapéutica. Ahora depende de ti informarte, participar, reconocer los aportes respectivos y difundir estos conocimientos con aquellos que lo requieran. Tú también puedes ser parte de esta historia. El Trabajo Social Clínico en América Latina e Iberoamérica es ahora y ya no hay vuelta atrás.

Mg. Diego Reyes Barría